

La supresión del Tajo-Segura dispararía la emisión de gases de efecto invernadero

Un informe de la UA para la patronal Coepa revela que el cambio del agua trasvasada por desalada cuadruplica el consumo energético



F. J. B. / D. N. La sustitución del trasvase Tajo-Segura por caudales procedentes de la desalación supondría, al margen de disparar el coste del agua, un auténtico descalabro ambiental al cuadruplicar las emisiones de CO₂ a la atmósfera, según se apunta en el informe realizado por la Universidad de Alicante para la patronal Coepa. Los datos del estudio son claros: la transferencia de los 500 hm³ del Tajo que llegan todos los años a Alicante y Murcia obliga a utilizar una energía (bombes, impulsiones...) que provoca la emisión de 82.280 toneladas de CO₂. No obstante, los técnicos advierten de que si el caudal se sustituyera por agua desalada, la producción acarrearía la emisión de 314.160 toneladas, es decir 3,8 veces más que con el trasvase.

Por otro lado, las más de 40.000 hectáreas de regadío de la provincia dependientes del trasvase generan, además, una cubierta vegetal que evita procesos de degradación de suelos, ralentiza la diversificación y, a su vez, hacen que aumente la diversidad. La zona regada es un auténtico sumidero de dióxido de carbono, según las conclusiones de un informe que se ha convertido en los últimos meses en argumento sólido contra los detractores (Castilla-La Mancha) de esta infraestructura abierta en en 1980 y que, al margen del caudal de regadío, resulta fundamental para el consumo urbano. El 60% del volumen que maneja la Mancomunidad de Canales del Taibilla, llega desde el complejo de embalses de Entrepeñas y Buendía. El propio comité ejecutivo de la Mancomunidad de Canales del Taibilla ha alertado que la desalación de agua del mar y los recursos propios del río no serán suficientes para atender la demanda de agua potable prevista en los 79 municipios a los que abastece -34 en la provincia de Alicante más todos los de Murcia y dos de Albacete- en el horizonte de los próximos 16 años (2025).

El Taibilla calcula que los 2,5 millones de residentes -800.000 más en verano- que beben de los recursos de la Mancomunidad consumirán 300 hm³ anuales, de los que 190 hm³ llegarán de todas las desaladoras del Programa Agua (Alicante, Torrevieja, Águilas, San Pedro del Pinatar y Valdentisco) y de los recursos propios, pero el resto -110 hm³- deberán ser atendidos por los caudales del Tajo-Segura, de aquí que la Mancomunidad considere "incuestionable" la continuidad del trasvase que pretende cerrar el gobierno de Castilla-La Mancha con el apoyo del PP manchego (caducidad o reserva).

Las advertencias del Tabilla cobraron fuerza a finales de 2009 cuando se conoció que otro estudio, éste de la



Confederación Hidrográfica el Segura sobre las necesidades de agua que tendrá la cuenca (Alicante-Murcia) en los próximos años también subrayó de que el trasvase Tajo-Segura resulta insustituible debido a que en las condiciones actuales (envío de 540 hm³ anuales de agua de Entrepeñas y Buendía) y con todas las desaladoras del Programa Agua en marcha (300 hm³), todavía será necesario un aporte externo de entre 313 hm³ y 371 hm³, según consta en los documentos oficiales. Los datos fueron revelados por el catedrático de Geografía Regional, Antonio Rico, que también se ha pronunciado en contra de que el Estatuto de Castilla-La Mancha establezca reservas, algo que también afectaría al consumo urbano en el área metropolitana de Valencia, que quedaría sin agua en caso de reservas.

Los regantes critican a Peralta

Por otra parte, el portavoz de la Federación Provincial de Regantes, Ángel Urbina, se mostró ayer "indignado" y exigió la dimisión del delegado del Gobierno en la Comunidad, Ricardo Peralta, después de que éste afirmase el viernes que el mantenimiento del trasvase del Tajo "no es un problema del Estado". Por el contrario, Peralta achacaba la falta de acuerdo sobre su continuidad a un "problema interno del PP" y aseguraba que la autonomía ya disponía de "suficientes" recursos hídricos.

"Con estas palabras el delegado del Gobierno demuestra que no está a la altura de su cargo y que no conoce la realidad ni los problemas de la comunidad en la que vive", se lamentó Urbina quien recordó que todo el sur de la provincia de Alicante sufre un déficit estructural en cuanto a caudales disponibles.

Por su parte, la ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Elena Espinosa, recomendó ayer al presidente de la Generalitat, Francisco Camps, que "no hable tanto y demuestre con hechos que quiere ser solidario", al tiempo que dijo no entender por qué el Consell ha acordado solicitar ahora a Zapatero que convoque una Conferencia de Presidentes Autonómicos para analizar la problemática del agua en todo el territorio nacional.

El 63% de la agricultura depende del Tajo

El informe de la patronal Coepa sostiene que la eliminación del trasvase desde la cabecera del Tajo tendría unas consecuencias letales para la provincia de Alicante porque significaría la ruina para el 62,18% de la agricultura de regadío, un sector que factura 330 millones de euros al año y da a empleo a 51.325 trabajadores. No obstante, el incumplimiento de las expectativas de los caudales llegados a la provincia a través del trasvase desde su puesta en marcha ha supuesto la pérdida de más de 17.000 hectáreas de cultivo entre los años 1998 y 2006.

Por otro lado, el agua procedente de la derivación de la tubería de abastecimiento a la Llanura Manchega comenzó a llegar anteayer al parque nacional de Las Tablas de Daimiel. El agua que ha viajado desde el Tajo-Segura hasta el río Cigüela, a lo largo de 60 kilómetros hasta el azud que ha construido Medio Ambiente en Villanueva de Alcardete, en la provincia de Toledo, se ha canalizado a través del gran tubo para llevar agua a los municipios de la Llanura Manchega, por donde ha recorrido 92 kilómetros hasta llegar al parque. Con este nuevo trasvase de agua a Daimiel se cumple el compromiso adquirido por el Gobierno central de encharcar el mayor número de hectáreas posibles de este espacio protegido, que en los últimos años ha venido viviendo una situación de "catástrofe ecológica", la misma que sufre El Hondo y que sigue sin tener solución, según denuncian los regantes del sur de la provincia.